

Análisis Económico

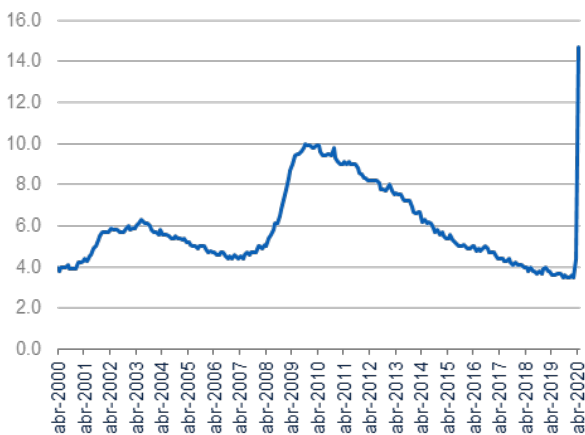
La pandemia pone fin a una década de creación de empleo

Nathaniel Karp/Boyd Nash-Stacey
8 mayo 2020

Desde el 21 de marzo se han presentado 30 millones de solicitudes de prestación por desempleo, por lo que la grave pérdida de 20,5 millones de nóminas no agrícolas no nos extraña. Sin embargo, la destrucción de empleo de los dos últimos meses ha borrado de un plumazo la tendencia positiva de la creación empleo que se venía experimentando desde 2011. Por su parte, la tasa de desempleo aumentó a un ritmo histórico hasta alcanzar el 14,7%. No obstante, se han destruido 8,3 millones de puestos de trabajo desde febrero y han llegado a los 8,9 millones las personas clasificadas como empleadas, pero inactivas en su puesto, que se deberían haber incluido entre los desempleados temporales. Si se hubiera aplicado dicho ajuste, el desempleo total habría ascendido a los 38,9 millones, y la tasa de desempleo sería del 23,6% (y de 10,3 millones y del 6,3%, respectivamente, en marzo).

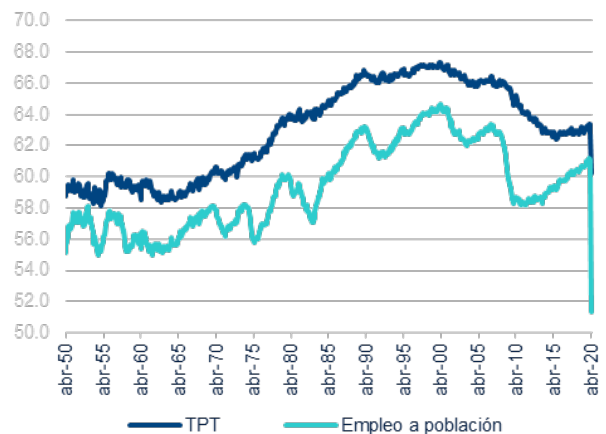
No es de extrañar que la tasa de participación de los trabajadores disminuyera hasta el 60,2%, y la tasa de empleo cayera hasta el 51,3%. Con respecto a los datos demográficos, la tasa de desempleo aumentó hasta el 31,9% entre los adolescentes, lo que refleja su gran participación en sectores de servicios de alojamiento y restauración, así como en otros ámbitos de la hostelería, que han acusado esta crisis con mayor intensidad. Asimismo, la tasa de desempleo entre personas blancas, hispanas y negras alcanzó el 14,2%, el 18,9% y el 16,7%, respectivamente. En relación con el género, la tasa de desempleo entre hombres adultos aumentó 9 p.p., mientras que este aumento fue de 11,5 p.p. entre las mujeres. Estos datos podrían ser un reflejo de la presión que la crisis de la COVID-19 está ejerciendo sobre las familias de clase trabajadora, así como de su asociación intrínseca al sector servicios.

Gráfica 1. **Tasa de desempleo (%)**



Fuente: BBVA Research, BLS y Haver Analytics

Gráfica 2. **Tasa de participación de los trabajadores y de empleo respecto a la población (%)**



Fuente: BBVA Research, BLS y Haver Analytics

En términos de impacto sectorial, se destruyeron un total de 11,8 millones de empleos en los sectores del comercio minorista (2,1 millones), la asistencia sanitaria y social (2,1 millones), y el ocio y la hostelería (7,7 millones), es decir, alrededor del 58% del total de las pérdidas de empleo. En cuanto a la variación interanual, los sectores experimentaron las siguientes caídas: el ocio y la hostelería, un 47,2%; otros servicios, un 21,2%; el comercio minorista, un 13,5%; y el empleo en la manufactura de bienes duraderos y en la minería, un 11,5% y un 11,3%, respectivamente.

Debido a la pronunciada caída de los empleos con menor remuneración, el salario medio por hora aumentó un 4,7% durante el mes y se incrementó un 7,9% a/a. En el caso de los tres sectores mejor remunerados, el salario por hora subió un 1,5% a lo largo del mes y un 4,4% a/a.

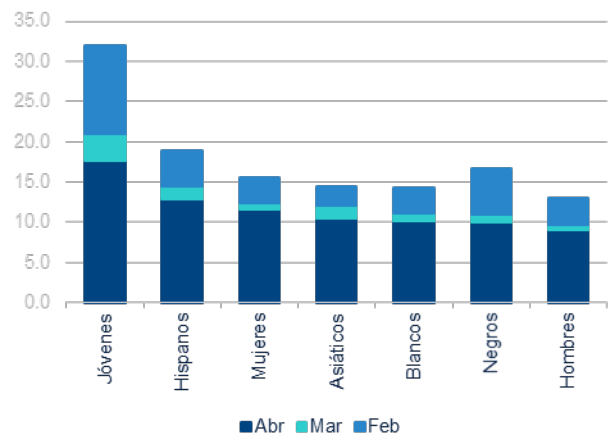
Si bien existe una probabilidad cada vez mayor de que la economía haya alcanzado su mínimo, las condiciones del mercado laboral en los próximos meses seguirán siendo débiles. De hecho, si el aumento de prestaciones sociales y la relajación de las medidas de confinamiento fomentan la oferta de empleo sin que se produzca un aumento similar de la demanda, el desempleo podría seguir creciendo sin cesar. Además, los efectos adversos que acusan los sectores indirectamente afectados por la crisis se multiplicarán, lo que acentuará el aumento de trabajadores desempleados.

Gráfica 3. **Destrucción de empleo por sector** (de abril, en millones)



Fuente: BBVA Research, BLS y Haver Analytics

Gráfica 4. **Tasa de desempleo acumulado** (Feb.-abr., en %)



Fuente: BBVA Research, BLS y Haver Analytics

En última instancia, el ritmo de recuperación del mercado laboral dependerá de la rapidez con la que los estados puedan retomar la actividad económica. También desempeñará una función importante la eficacia a la hora de afianzar el vínculo entre los trabajadores y sus empleos/empleadores mediante medidas políticas, como el Programa de protección de salarios (PPP), los rescates empresariales, los aplazamientos y créditos fiscales sobre salarios, y los mecanismos de préstamo de la Reserva Federal. La historia revela que, tras las recesiones profundas, la fuerza laboral correspondiente ha generado una creación de empleo estructuralmente mayor en relación con el número de desempleados, particularmente en el caso de profesiones encargadas de tareas rutinarias. Además, las deslocalizaciones del mercado laboral de esta magnitud producen fricciones que perduran y tardan años en desaparecer, y que se traducen en el fenómeno denominado «recuperación sin creación de empleo».

Dadas las circunstancias sin precedentes provocadas por la crisis de la COVID-19, es difícil determinar la intensidad de la histéresis y de la inestabilidad del mercado laboral en el futuro. Sin embargo, la gravedad de la crisis hará evidente la necesidad de reacciones proporcionadas y oportunas por parte de los responsables políticos para evitar que la recesión se torne en una depresión.

Aviso Legal

Este documento ha sido preparado por el Servicio de Estudios Económicos del BBVA de EEUU del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) en su propio nombre y en nombre de sus filiales (cada una de ellas una compañía del Grupo BBVA) para su distribución en los Estados Unidos y en el resto del mundo, y se facilita exclusivamente a efectos informativos. En EEUU, BBVA desarrolla su actividad principalmente a través de su filial Compass Bank. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento hacen referencia a su fecha específica y están sujetas a cambios que pueden producirse sin previo aviso en función de las fluctuaciones del mercado. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento han sido recopiladas u obtenidas de fuentes públicas que la Compañía estima exactas, completas y/o correctas. Este documento no constituye una oferta de venta ni una incitación a adquirir o disponer de interés alguno en valores.